

Trece voluntarios enseñan a perder el miedo al ordenador a los mayores de la comarca

El programa "Conecta Xove" persigue facilitar el acceso a las nuevas tecnologías en el medio rural

● Un total de 13 voluntarios, de entre 15 y 18 años, están impartiendo clases de informática básica e internet a 40 personas del medio rural de Oímbra, Vilardevós y Verín con el fin de romper la brecha digital. Parte del alumnado, principalmente los mayores,

acuden a esta formación para aprender a comunicarse con sus familiares en el extranjero a través de la red y, a su vez, perder el miedo a las nuevas tecnologías. La iniciativa se desarrolla dentro del programa "Conecta Xove", que se inició el año pasado.

VERIN • Susana Prieto

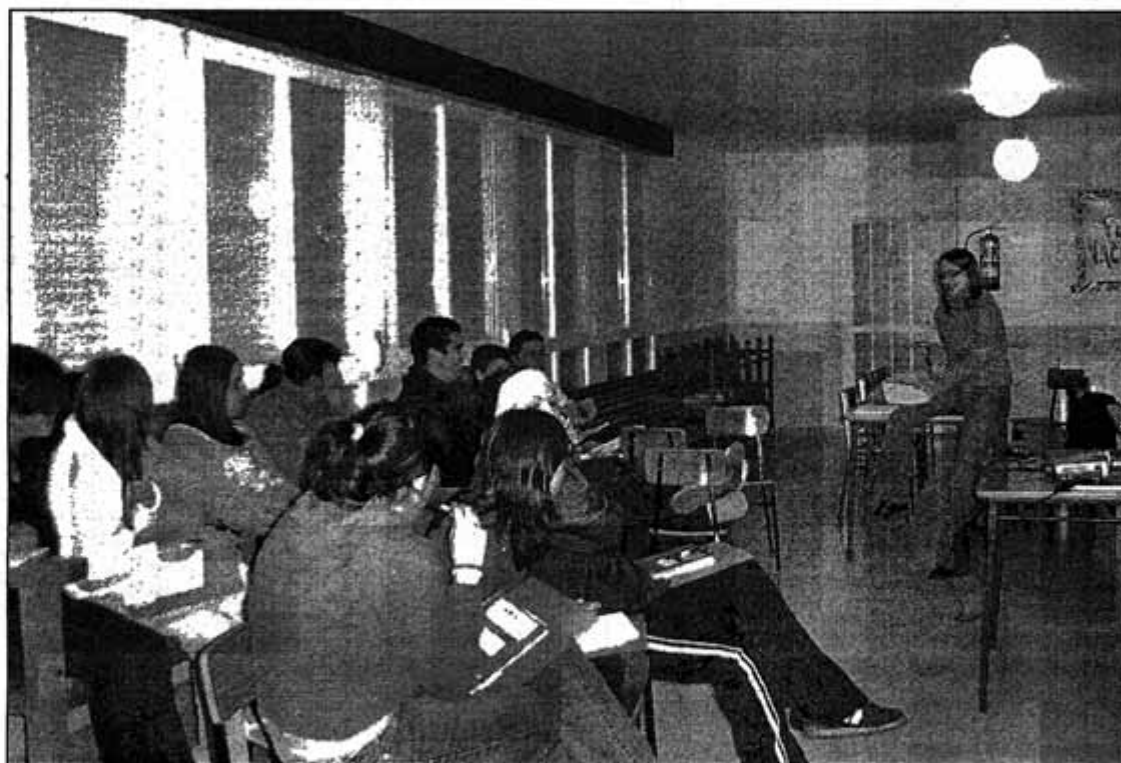
Las nuevas tecnologías se introducen más despacio en el medio rural. Por este motivo, la Federación Provincial de Mulleres Rurais (Femuro) y la Asociación Portas Abertas de Vilardevós desarrollan el programa "Conecta Xove" (con la colaboración de la Fundación Esplay y Microsoft) mediante el que 13 voluntarios, de entre 15 y 18 años y que previamente han recibido formación, imparten clases a personas adultas de hasta 60 años en Oímbra, Vilardevós y Verín.

En el aprendizaje participan 40 personas animadas por el deseo de perder miedo a las nuevas tecnologías y, en muchos casos, para aprender a moverse por la red con el fin de contactar con los familiares que residen en el extranjero:

La experiencia

Diego Lorenzo Moura, de 18 años, es uno de los jóvenes voluntarios del programa. "Es una experiencia maravillosa -dice-, porque se trata de compartir. El pago de lo que hago es la satisfacción que genera dar estas clases".

Cuenta que hay personas mayores que "apenas sabían qué es un ordenador, que tenían miedo a pulsar una tecla porque pensaban que se iba a estropear y que, ahora, conforme pasan los días de la formación ya van aprendiendo". Y argumenta que, incluso, "les da la posibi-



Los jóvenes voluntarios del programa durante una reunión.

lidad de sentirse menos solos".

Este joven señala que destina dos horas diarias para realizar este servicio voluntario y también algún tiempo para preparar actividades dentro de las clases. "Merece la pena pues la tarea es muy agradecida. Si tuviera que hacerla cobrando, posiblemente no lo haría. Pero hay un intercambio continuo que, incluso, nos ayuda a todos muchos días a subir el ánimo". Y concluye señalando que "los mayores aprenden de nosotros, pero también nosotros de su experiencia de la vida".

EL PROGRAMA

► "Internet es lo que más motiva al alumnado"

Olga Macía se encarga de coordinar el programa. Afirma que "internet es lo que más motiva al alumnado pues les da la posibilidad de hablar con los suyos, pero también ha sido un reto personal para ellos que están viendo que lo que creían imposible de aprender, no lo es". Y dice que "lo más importante es que se rompe la brecha digital en el rural". Además, destaca que los jóvenes voluntarios han recibido una formación en meses pasados que los capacita para impartir las clases y que "lo hacen desinteresadamente". Y da a conocer que recientemente participaron en un encuentro de voluntarios en Madrid procedentes de otras localidades donde también se desarrolla con éxito esta iniciativa, que se inició el año pasado y que tendrá continuidad hasta el mes de junio.